

Portada

Las glándulas mamarias en el arte precolombino

Angélica Ríos Becerril*

Entre el año 200 a.C. y 600 d.C., durante el periodo preclásico, el espacio territorial correspondiente a los estados de Colima, Jalisco, Nayarit y Sinaloa estaba habitado por pueblos chichimecas que en conjunto han sido designados como la Cultura del Occidente de Mesoamérica.

El perfeccionamiento y refinamiento de esas sociedades se expresa casi exclusivamente mediante las abundantísimas figuras de barro, extraordinariamente realistas y modeladas de manera admirable.

En general, proceden de unos pozos funerarios (tumbas de tiro) excavados a una profundidad de entre dos y 15 metros. En las estancias mortuorias, cavadas en forma de cúpula, accesibles a través de un conducto vertical (pozo o tiro), eran depositados los muertos junto con una gran cantidad de ofrendas funerarias.



Estos pozos funerarios o tumbas de tiro no aparecen en el resto de Mesoamérica, pero son muy frecuentes en Sudamérica. Posiblemente el simbolismo de esta construcción mortuoria haya reproducido las condiciones del nacimiento para renacer en la vida después de la muerte; así, el tiro y la cámara estarían inspirados en el aparato reproductor de la mujer; de tal forma que el tiro representaría el canal del parto (la vagina) y la cámara simbolizaría el útero.

La gran cantidad de representaciones femeninas sugiere el papel relevante que la mujer desempeñó dentro de estas sociedades. La preocupación por obtener una buena cosecha se asoció a la fertilidad de la mujer representada en la maternidad y en su participación en la continuidad del ciclo vital.

*Arqueóloga y Lic. en Historia

Correspondencia: Lic. Angélica Ríos Becerril
E-mail: riangez@hotmail.com

La estatuilla que se ilustra en la portada es representativa del exquisito arte funerario del Occidente de Mesoamérica. Es una figurilla policroma en barro pulido del periodo preclásico tardío.

Las deformaciones del cráneo y las orejas indican que la estatuilla representa a una mujer de la clase dominante, porque esta costumbre (signo de estatus y distinción) no estaba al alcance de los sectores menos privilegiados. La forma de los ojos “en grano de café” es una característica de las culturas del preclásico y denota una clara influencia olmeca.

La exageración de algunos rasgos y segmentos corporales (como la cabeza y los senos) no significa que los artistas y artesanos no conocieran la proporción anatómica natural del cuerpo humano, sino que los

desproporcionaban intencionalmente para resaltar alguna cualidad relacionada con sus creencias, ritos o costumbres. El agrandamiento de los senos en las figurillas femeninas se relacionaba con la fertilidad y con la vida.

La pigmentación o el tatuaje de los senos era una costumbre entre las mujeres de las sociedades de la Cultura del Occidente. En la estatuilla se observa esta decoración en colores rojo y negro. El pigmento rojo (obtenido con óxido de hierro) era comúnmente usado en la ornamentación de los objetos de barro en toda la región de Mesoamérica y se le asociaba con la dualidad vida-muerte; empleado en los senos de las estatuillas simbolizaba la fertilidad y que las mamas, mediante la lactancia, eran dadoras de vida.

